

D. José Saborit  
Pl. S<sup>a</sup> M<sup>a</sup> la Rica, 2  
CIUDAD - 4

# Nuevo Alcalá

AÑO V.—NUMERO 108

Redacción y Administración: Apartado 26

Alcalá de Henares, 15 de mayo de 1962  
Depósito Legal: 7.303 - 1958

PUBLICACION SEMANAL  
Núm. suelto: 2 ptas. - Trimestre: 15 ptas.

Gratísima lluvia sobre Alcalá de Henares

## Tres millones de pesetas repartidos entre gentes modestas

Hemos preferido dejar pasar el primer aluvión, la impresión, tremenda, primera, para, en forma más serena, poder preguntar algo.

Causó un revuelo enorme el día 6 la noticia de que en un kiosco de la calle del Generalísimo, esquina a la del Carmen Calzado, se habían repartido tres millones de pesetas del segundo premio de la Lotería Nacional del día cinco.

Circularon rápidamente los rumores, posteriormente confirmados, de quiénes eran los agraciados y quiénes los desafortunados, que también los hubo. Por lo menos, sabemos de dos. Uno a quien, por ser jugador habitual, guardaba la lotería participaciones de todos los sorteos. Y de éste también, pero no lo quiso. «Regaló» seiscientos mil pesetas a otros. Cuando quiso enmendarse era tarde y estaba vendido. Otro a quien también se le ofrecieron estas mismas pesetas, las repudió. Podríamos haber titulado este reportaje como «Las pesetas viajeras». Para saber algo de esos tres milloneros, hemos visitado en su puesto a doña Sagrario Moraleda Jiménez, viuda que tiene ese kiosco como medio para ganarse la vida.

Nos acoge con toda afabilidad y la alegría le rebosa del rostro.

—¿Vende usted mucha lotería en cada sorteo?

—Regular. Ahora ya vé que he repartido un puñado de pesetas.

—¿Muy repartidas o a unos pocos?

—Muy repartidas. Habrá cuarenta agraciados, cuando menos. Las cantidades oscilan entre las 600.000 y las 60.000 pesetas.

—¿Clientes todos?

—La mayoría, sí. A muchos los conozco de vista. Puedo decirle de una señora que iba a casar un hijo y le ha tocado. No se imagina la alegría de la buena señora y cómo me abrazaba.

—Antes de esta ocasión, ¿dio usted algún premio?

—Desde primeros de año he repartido varios pequeños. Anteriormente, estando en Guadalajara con mi difunto marido, dimos un gordo de verdad.

—¿Ya han cobrado los premiados?

—Por mí, cuando quieran. Aquí estoy dispuesta a abonarles el importe de su premio, porque se lo pago yo, que estoy autorizada legalmente por Hacienda para expender.

—Diga algo a los lectores.

—Estoy muy contenta. ¿Qué voy a decir más que la verdad? Sobre todo porque ha tocado a muchos a quienes hacía falta y eso es siempre bueno. Tan bueno como el número 15.392, que dejó en Alcalá 3.000.000 de pesetas.

—Que sea muchas veces por su mediación...

Cruzamos la acera. Allí la carnicería de los Dámaso. Uno de los hermanos ha sido el afortu-

nado, pero sólo quiere ser Dámaso... y así lo dejamos.

Cruza también doña Sagrario, la vendedora, y bromea. Dámaso no quería comprarle lotería, pero ella se prendió en el pecho la participación y le hizo rabiar. Tanto le cansó el verla con el billete prendido que, dejándose llevar por una corazonada, lo compró.

—¿Contento?

—Ponga lo que quiera. Pero la alegría no se me va. Figúrese.

—¿Por qué no quiere decir el nombre?

—¿Para qué?

Nosotros imaginamos que, buen hermano, no quiere que sea a título personal y sí como una aportación a la comunidad. Lo deducimos del gesto y las miradas.

—¿Qué voy a hacer con el dinero? Ya lo puede suponer. Mejorar el negocio y a trabajar se ha dicho. ¡Ah!, pero con la esperanza de que caiga otra vez.

*Una vida cumplida al servicio de la vocación*

## El profesor Agra Cadarso terminó su fecunda actividad social

LE RODEO EL CARIÑO DE AUTORIDADES,  
COMPAÑEROS, ALUMNOS Y EXALUMNOS

Cuando la vida se pone plenamente al servicio de la vocación, sobre todo de una vocación auténtica y trascendente, no cabe tener miedo a ese trágico parón que marca la Ley: la jubilación. Esta supone un descanso y un premio bien ganados, pero también un desarraigo doloroso. De ahí que todos estos actos se revistan de las dos facetas de la pena y la alegría. Creemos sinceramente que el hombre ha cumplido a satisfacción y con entrega total, como ocurre con D. Joaquín de Agra Cadarso,

no tiene por qué sentir pena alguna. Su vida completa y profunda y fructífera está ahí, en esa legión de hombres que ya cumplen un destino por el mundo, o en esos otros que se preparan para caminar los rumbos que la vida les marque.

Y así, el día 9 por la mañana, había trémolos de emoción y pesar, pero había también íntima satisfacción y orgullo, porque se podía mirar atrás y ver las etapas

(Pasa a la página 6.)

—Pues ya sabe, amigo, billete que vea prendido, tómelo... parece que eso da suertecilla.

Hemos intentado ponernos en contacto con otros agraciados. Varios de ellos no quisieron que «su nombre apareciera en los papeles», y nosotros, discretamente, guardamos silencio. Dicen tener sus razones. Otros no han podido ser localizados. Pero nos queda uno. Y vamos a ver qué nos dice.

Se trata de don Francisco Bermejo, que tiene una tienda de frutas y huevos en Generalísimo, núm. 13. Nos recibe con toda amabilidad, tras una corta espera.

—¿Contento?

—Contentísimo. Gracias a Dios ha habido suerte. La verdad es que siempre he confiado en que me llegaría y he procurado ayudarla a acercarse a mi casa.

—¿Le ha venido bien el pellicco?

—¿Cree usted que hay alguien a quien le venga mal esto? En un negocio, sobre todo, siempre se tiene necesidad de mejorar, para no quedarse a la cola.

—¿Espera usted que la suerte le ponga buena cara más veces?

—¡Hombre! ¡Ni se pregunta! Yo haré lo posible porque así sea. Luego, no depende de ella el que me llegue a mí. Eso será Dios quien lo diga.

—¿Proyectos?

—Seguir trabajando y mejorar el negocio, ya lo he indicado antes.

—Le dejamos trabajando, amigo. Si puede usted mandarnos por casa a la Fortuna, cuando llegue por la suya otra vez, no nos olvide. Y ¡enhorabuena!

—Gracias. No lo olvidaré. Pero no olvide que es mujer y...

Nos vamos y nos siguen con su mirada regocijada y alegre el señor Bermejo y la hija, que ha sido testigo de la entrevista. Es posible que ella haya sido quien ha podido coger el caduceo de la diosa.

COMODIN

# NOTAS LOCALES

## SATISFACCION

Nos satisface profundamente que se tomen en consideración algunas de las sugerencias que nos permitimos hacer en NUEVO ALCALA. Esto prueba la comprensión de quienes corrigen defectos y lo acertado de nuestras observaciones. La crítica constructiva es indispensable. Si se ejerciera mojando la pluma en hiel, se repelería. El bien común ante todo.

## GRATITUD

La señora viuda de D. Salustiano Fernández Díez, Maestro Nacional recientemente fallecido, nos ruega hagamos llegar, a todos cuantos se han interesado por su esposo durante la larga y penosa enfermedad y le prestaron consuelo en el óbito su más sincera y profunda gratitud, en la imposibilidad de hacerlo personalmente a cada uno de ellos.

Aprovechamos para reiterar a Doña Amparo de la Peña el testimonio de nuestra condolencia.

## ¡PELIGRO!

Existe un peligro latente y persistente en dos cruces concretos de la carretera general de Aragón, que es obligado alejar o suprimir —el peligro claro está— con la adopción de medidas que acaso deberían ser «drásticas».

Uno de los pasos es el del Atco de San Bernardo al Parque O'Donnell. En todo tiempo y más en éste, es un hormiguero. Las mamás, las niñas y los pequeñuelos, cruzan nerviosamente, ganados por el miedo muy fundado de un posible aplastamiento por los vehículos que transitan a velocidades supersónicas. Sólo los ruidos de los motores de camiones encogen el ánimo y nada digamos de los bocinazos que hacen saltar, encogiendo instintivamente la cabeza sobre los hombros.

El otro, es el paso o cruce desde Lucas del Campo o Tinte a la calle del Capitán Pérez Rojo o Del Angel. Es preciso ver, en las horas punta, que en este caso, comienzan a las ocho de la mañana y terminan a las doce de la noche, es preciso ver —repetimos— a grupos humanos, volviendo constantemente la cabeza a derecha e izquierda, para aprovechar un claro y cruzar lanzados en carrera, para ganar la orilla contraria. Pobres escolares, con sus carteras y su distracción infantil, cuántos mayúsculos sustos se llevan y cuántas regañinas encajan. ¡Muchacho, cuidado! ¡Niña corre!, etc.

Estos dos pasos, especialmente, están batidos, no por fuego en campo de batalla, sí por vehículos.

Esto es preciso corregirlo, con señales bien claras, de reducción al máximo de las velocidades.

## EZQUERRA

La calidad en el chocolate  
Pruebe y compruebe

Hágase todo lo humano para conseguir que las gentes no enfermen del corazón por tanta angustia y sobresalto.

## HOMENAJE A CERVANTES EN BARCELONA

El día 12, se celebró en Barcelona un homenaje a Cervantes con motivo del Día del Libro. El homenaje consistió en una ofrenda de claveles ante el busto levantado por los cervantistas catalanes en el Pueblo Español, de Montjuich.

El acto fue organizado por un grupo de miembros de la entidad «Amigos de los Museos» que recientemente hizo la «Ruta de la Mancha» y recogió en Campo de Criptana la tierra sobre la que se ha realizado el plantel de claveles que se depositó ante la efigie de Cervantes.

## LOS CACOS SIGUEN EN ACCION

El pasado día 6 domingo, actuaron, una vez más, los cacos en esta Ciudad. Acaso sean los mismos de otras recientes ocasiones. En esta acción consiguieron llevarse, de una fábrica, unas veintisiete mil pesetas en billetes de banco, que estaban contenidos en una caja fuerte. La caja fue violentada con un pico y las puertas de dependencias fueron abiertas con palanquetas.

El mismo día, pretendieron robar en otras dos fábricas, siendo frustrados sus propósitos por mie-

do a ser descubiertos al observar indicios que lo demostraban. Parece ser que el grupo lo integran cinco mangantes. Las autoridades están actuando diligentemente y se tienen fundadas esperanzas de que sean pronto descubiertos y aprehendidos.

## NATALICIO

La señora Doña María Rosa Martínez Martínez esposa de don Enrique Suárez de Cepeda, ha dado a luz, en Toledo donde residen, un niño, tercero de sus hijos, al que en las aguas bau-

tismales se ha impuesto el nombre de José Ramón.

Enhorabuena, especialmente a sus abuelos maternos señores de Martínez (Don Casildo).

## GRATITUD

Doña Natividad Blas, viuda de D. Antonio Machicado, envía a cuantos la han acompañado en su pesar, y a su finado esposo hasta la última morada, la expresión sincera y sentida de gratitud por el consuelo que de ellos ha recibido. Estos mismos sentimientos manifiestan los demás familiares.

# BANDO

EL ALCALDE - PRESIDENTE DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ESTA CIUDAD, HACE SABER:

En virtud de lo dispuesto en Circular conjunta de las Direcciones Generales de Ganadería y Sanidad y por la del Excmo. Sr. Gobernador Civil de esta provincia, inserta en el Boletín Oficial de la misma número 52, de fecha 1.º de marzo ppd.º, a partir de esta fecha queda ordenada la VACUNACION ANTI-RABICA Y OBLIGATORIA de perros correspondiente al año en curso.

Consecuente con las normas de dichas Circulares esta Alcaldía ordena la vacunación y para su desarrollo dispone lo siguiente:

1.º De acuerdo con la misma se establece un período de concentración de perros para vacunar a partir de hoy, hasta el día 25 del actual, cuya obligación alcanzará a todos los canes que en 1.º de junio del año en curso hayan cumplido los tres meses de edad, la cual se llevará a efecto en los lugares y horas siguientes:

## REGIMEN DE CONCENTRACION

Laboratorio del Matadero Municipal, de 9 a 11 de la mañana.

Edificio Municipal de Santa María la Rica de 11 a 12.

Transcurrido este período de concentración, se procederá por los Veterinarios Titulares a la vacunación a domicilio, con el recargo de honorarios facultativos aprobados por el Colegio Oficial de Veterinarios de la provincia.

2.º Finalizada la campaña de vacunación, el 15 de junio todo dueño de perro que no lo haya vacunado, queda obligado a presentar éstos en el edificio de Santa María la Rica en el plazo de ocho días de 9 a 12 de la mañana para proceder a su sacrificio y transcurrido estos ocho días se dará cuenta a la Superioridad de los contraventores para la imposición de la sanción que establece la referida Circular.

3.º Teniendo esta vacunación el carácter de obligatoria, su realización corresponde exclusivamente a los Veterinarios Titulares.

4.º Una vez terminado el período de vacunación de conformidad con lo dispuesto en dicha Circular, sólo podrán ser vacunados en cualquier momento los perros al alcanzar los tres meses de edad, o los que por imposibilidad material no hayan podido ser vacunados con la antelación suficiente.

Alcalá de Henares, 5 de abril de 1962.

FELIX HUERTA

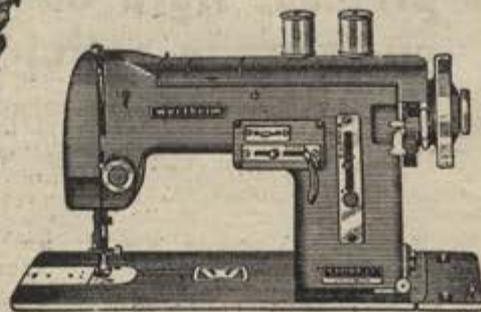
## ACADEMIA DE BORDADO EXPOSICION

Plaza Cervantes, 6

# wertheim

AUTOMATICA

AZ  
ZIG-ZAG



★ FACILIDADES DE PAGO

★ CLASES BORDADO

★ GARANTIA

# La Protección Civil Las estaciones y las edades

## IV. DEFENSA CONTRA LAS ARMAS NUCLEARES

### (c) PROTECCION INDIVIDUAL

(continuación)

En el artículo anterior dijimos que, en caso de ataque con armas nucleares, el medio más sencillo para alcanzar una relativa protección era el de arrojarse «boca abajo» en el suelo, aprovechando los accidentes del terreno, tales como hondonadas, ondulaciones del terreno, hendiduras o, simplemente, al lado de un muro, en el supuesto de que no se disponga de un refugio adecuado. Decíamos también que debían cubrirse las partes desnudas —tales como brazos, manos y cara—, que habría que permanecer en la indicada posición unos tres minutos contados desde el momento de la explosión, y que, en ningún caso, se debía mirar hacia la «bola de fuego» que produce esta clase de bombas.

Está claro que las personas que hubieren logrado los efectos iniciales de una agresión poniendo en práctica estas instrucciones, no por ello pueden considerarse totalmente liberadas de los peligros de una explosión nuclear. Los efectos mecánicos y térmicos instantáneos pueden haber sido evitados, pero quedan las consecuencias del tercer efecto —el radiactivo— que, además del peligro de los primeros instantes, puede llevar consigo otros que se manifiestan algún tiempo después de la explosión, al quedar contaminado el lugar de ésta y los objetos que experimentaran su influjo, sin olvidar los desplazamientos de las «nubes radiactivas», que no sólo producen daños en momentos bastantes alejados del instante en que se generan, sino que pueden ocasionarlos a grandes distancias.

Se recomienda que tan pronto hayan terminado los trabajos iniciales de salvamento se abandone el lugar de la explosión, a no ser que haya órdenes en contrario, para evitar el peligro de los derrumbamientos de edificios afectados por la onda de choque y el de los grandes incendios que suelen desarrollarse rápidamente.

Al finalizar los primeros trabajos de socorro —en los que se debe colaborar siempre que no haya obstáculos para ello— y cuando existan sospechas de haber estado en contacto con materias radiactivas, debe procederse a un lavado concienzudo de todo el cuerpo, con abundante agua y jabón, seguido de un cambio de ropa y calzado, incluido los calcetines y, en cuanto sea posible, debemos someternos a los cuidados de especialistas en la defensa atómica para ser reconocidos, pues la presencia de radioactividad no puede ser descubierta si no es por personal técnico dotado de aparatos de detección, ya que no se advierte con la vista ni con el olfato.

Como, según hemos advertido, la radioactividad puede afectar, no sólo a las personas, sino a cualquier objeto que se halle en la zona de la explosión —materiales, instalacio-

nes, vestuario, alimentos, animales y hasta el propio terreno— ha de tenerse gran cuidado en la utilización de tales objetos y nunca se usarán si se cree que están contaminados, particularmente los alimentos, y es regla general que ni éstos ni ninguna clase de bebida, con embase o sin él, que se hallen cerca del lugar de la explosión, deben ser consumidos sin que hayan sido examinados por personal especializado.

Como regla general, conviene no olvidar que los alimentos y el agua contenidos en recipientes metálicos cerrados herméticamente, pueden preservarse de la radiactividad, pero aun los envases pueden estar contaminados en su parte exterior, por lo que procedería un examen técnico de los mismos y, si no fuera posible, antes de abrirse deben lavarse cuidadosamente con agua no contaminada. Los alimentos sin envoltura y el agua de pozos, fuentes, arroyos o de redes de distribución, no deben consumirse en ningún caso sin haber sido examinados por los equipos de detección. Los alimentos conservados en neveras cerradas y las latas o frascos de conservas, se entiende que pueden ser utilizados sin inconveniente, cuidando de frotar éstos por el exterior, y limpiando previamente los cubiertos y utensilios de cocina para quitarles el polvo radiactivo que pudieran tener.

Alfonso Sabán Naranjo.

La florida primavera, al igual que su opuesta, el melancólico otoño, con sus hojas caídas que son «juguetes del viento», como lo son las «ilusiones perdidas», ha sido más cantada por los poetas que el verano abrasador y que el aletargado invierno.

Así como cada una de las edades del hombre tiene su misión especial y sus características peculiares, las tiene también cada una de las estaciones del año.

Al invierno podemos considerarle como la hora de la meditación, del recogimiento y del reposo de la Naturaleza que en el silencio y en la oscuridad, hace que las semillas germinen y echen raíces que afianzándose en la tierra, permitirán a los tallos que más tarde aflorarán a la superficie, soportar los vaivenes del temporal comparables a los avatares de la vida en los humanos.

La primavera, juventud de la Naturaleza, es expansión, regocijo, movimiento, vida, esperanzas y promesas que culminarán en realidades durante el período estival que es también exuberancia de vida, pero sin la algarabía de la joven primavera. Es el verano la época de la plenitud en que maduran los frutos lo mismo que en la edad viril maduran las ideas en la mente humana y en la que, sabia y visoramente y sin violencias, se cumple la Ley de la

selección, llegando a sazón lo que es útil y necesario y agotándose lo que por inútil o superfluo sería perjudicial. Es la vida plena, sosegada y serena del adulto equilibrado propicia a la asimilación de las ideas y a la maduración de los frutos que hará abundante la vendimia, fructífera la mies y fecunda la cosecha que se recolectará en el otoño como recompensa a los afanes de la siembra y a los cesvelos del cultivo y que abocará de nuevo al invierno cerrándose el ciclo con los achaques de la vejez, con la muerte aparente y con la desintegración de la materia que se transformará en nuevas formas de manifestación de la energía vital durante edades sin término a través de generaciones sin fin.

GENOVEVA SANZ HERRERO

## Cartas de un lector

VERDOR

Da gusto ver los jardines, plazas y paseos de la ciudad —exclama el alborozado Fernández—. Todo tan fragante, tan oloroso y, sobre todo, verde muy verde, en fuerte contraste con las bocamangas, cuellos y hombreras de los uniformes que llevan los guardas encargados de vigilar tales espacios verdes, uniformes de un color tan desvaído y lacio que está pidiendo a gritos su renovación.

Tal vez los renueven allá para el otoño, cuando las hojas se tornan grises y los céspedes se secan. Entonces, ante otro destacado contraste de colores podremos decir: ¡A buenas horas, mangas verdes!

PELICULAS

Cuando voy al cine procuro enterarme minuciosamente de la clase película que es —nos comunica el meticoloso Fernández—. El otro día fui al cine porque la película que se proyectaba era «apta para mayores». Y me tuve que salir en seguida porque se proyectaba en su versión directa, es decir, en inglés, del que no conozco ni pío, apta solamente para nuestra colonia americana.

¿Se acuerdan ustedes del jaleo aquél que se armó porque un bar colocó en su portada un aviso en inglés? ¿Y de aquellos cartelones del Chorrillo escritos en el mismo idioma? Bueno aquéllo no era nada, pero es que la entrada en el cine me costó doce pesetas.

SIRENAS

Ya me he quejado más de una vez —dice también esta semana el quejica Fernández— de las campanas de los conventos cercanos a casa. Como las monjitas no me leen, me figuro que todo seguirá igual, pero ¿y las sirenas de las fábricas? ¿Qué necesidad tengo yo de enterarme a qué hora entran y salen los operarios?

Conque éstos lo supieran y se compraran un reloj despertador sería bastante, digo yo.

## Andalucía

Hoy os voy a cantar, a las ocho hermanas bonitas. Andalucía, bañada en sol y pasodobles, dueña de un duende misterioso y encantado, capaz de transformar la pena en alegría, y la sombra en luz.

Donde un capote de torero, tiene el mismo valor que una maceta de claveles, donde Dios pone su mano en cada amanecer, y el rocío manto en el suelo que es un granito de arena, para hacerla más bella. Así son.

Sevilla, la Giralda, y la manzanilla, mano a mano, y en la reja un sombrero de ala ancha. Córdoba, con tu sol de fuego, eres la sultana de un Califato muerto ya, y en su sitio una cruz. Granada, gitana, por troño el Generalife, de alfombra el Genil, tu Virgen la Reina. Jaén, la noche color de aceituna, y en el campo un son de guitarras. Cádiz novia del mar, que te besa y se marcha. Huelva, fandangos y canciones enlazadas, tus mineros dan gracias a Dios y sonrien. Málaga, la bella, pequeña, el pregonero en la esquina, intenta un sortilegio por «soleares». Y tú Almería, ¿quieres enviarnos un poco de perfume de tus limoneros?

Que es así Andalucía. Y este su sol que nos quema. Y su brisa la de la mañana de abril. María Santísima, escogió su tierra, donde no hubiera penas. Bastante sufrió con su hijo.

Ahora quiere oraciones y flores.

Donde el moro lloró al decirte adiós, ¿qué podía hacer un rey que allí deja su trono? Sin embargo, enamorada, guardó sus recuerdos, y las fuentes todavía dicen de sus amorfios, en el caer musical de los surtidores.

Ocho hermanas, juntas todas, inseparables en su pena y alegría, pero sonriendo cada mañana, cuando el alba ahuyenta a las sombras, y se pone el sol por peineta.

Andalucía, privilegio de una tierra, que sabe rezar, reír, llorar y morir. Ver la muerte, y sonreír. El jugo mágico de la raza española. Raza gigante, temida y calumniada. ¡Qué importa!

Castilla, noble y grande, te quiere te abraza. Te busca. Te envía poetas, a cambio de flores, que tú las envías, envueltas en rasgueos de guitarra, y sones de campana dominguera.

Y el abrazo suena en el cielo, y los ángeles se ríen, haciéndose guiños por entre las nubes.

Mientras abajo, suenan los clarines, de la pequeña placita, donde el matador enjuga la capa y la arena para bordar un volapié.

Yo te quiero Andalucía, que también es querer a mi España.

MANUEL MEJIAS

## BAGATELAS

## LA CANDIDA PALOMITA

Ahora incurro de vez en cuando en algunas distracciones de esas que los castizos llaman «despistes» y ello no me extraña puesto que soy «puri». Por eso me resulta incomprensible lo que me ocurrió, cuando no lo era, con una muchachita que voy a presentar a mis lectores. Se llamaba Palomita Rodríguez; no era ni guapa ni fea, pero sí muy esbelta y con un barniz de culta que la distinguía de las otras chicas alcaláinas. Ella, además de las labores caseras, tales como el ganchillo, frivolté, bordar en cañamazo y hacer encaje de bolillos cultivaba lo que se llamaban clases de adorno. Paloma recibía lecciones de música y canto de un señor de tipo clerical que vivía en la calle del Carmen, llamado don Eustaquio y de pintura en casa de doña Obdulia, la viuda de don Hermógenes, el desbravador.

Lo que me gustaba de Palomita, y eso fue causa de mi enamoramiento, era que tocaba el piano. Cuando repasó la lista de mis amoríos veo que casi todas mis novias tocaban el piano. No lo podía remediar. Al oír a una chica tocar el piano y cantar las romanzas en boga mi corazón palpitaba a ritmo acelerado y al poco tiempo la interesada de turno recibía mi declaración de amor, bien de palabra o por escrito. Con Palomita era esto muy difícil. Era hija única y sus padres —a quienes llamábamos los «reyes católicos»— no solamente por sus nombres y edad, sino por su empaque— la acompañaban a todos lados. Ella iba delante y sus padres detrás como una pareja de la guardia civil. La niña iba siempre vestida a la moda y tenía muchos trajes, pero su mamá siempre llevaba el mismo abrigo abullonado y su papá uno de aquellos mackferlanes, abrigo de mangas sueltas, que se estilaban entonces.

Hasta cuando iba a clase de don Eustaquio o de doña Obdulia el papá la acompañaba hasta la puerta y luego la recogía puntualmente. Era muy difícil acercarse a ella, pero yo conseguí que Palomita se «timase» conmigo. No hay que olvidar que yo era joven, esbelta, con bigotillo sedoso y una mirada taladrante que tantos estragos produjo en el elemento femenino. A hurtadillas de su escolta, la niña enviaba dulces miradas que me indicaban que yo no le era indiferente. ¿Pero cómo acercarse a ella? En la Plaza a la salida de misa de doce en las Bernardas la crema alcaláina acudía al concierto militar y mientras las mamás, entre ellas la de Paloma, se sentaban alrededor del quiosco las niñas disfrutaban de cierta libertad. Todas menos mi amada, pues su celoso padre la seguía y vigilaba desde los paseos laterales. No tuve más remedio que esperar a que llegase la feria. Aquel año los jóvenes habían logrado que el Ayuntamiento incluyese en el programa de festejos el de una carrera de cintas, en bicicleta. La comisión solicitó de todas las muchachas una cinta de ge-

da, pintada o bordada, cintas que se expusieron en un céntrico escaparate.

No lo querrán ustedes creer, pero todas las cintas ostentaban temas del Quijote: aventuras de los molinos, la de los corderos, la de los leones... Palomita no fue una excepción: pintó al fiel escudero de don Quijote con una inscripción que decía: «Sancho. —Palomita Rodríguez, 27-8-1907». La alusión era bien clara y entonces forjé un plan atrevido. Me inscribí entre los corredores y el día de la carrera llegué equipado como todos los demás. Un gordo jersey de lana, gorra de visera y pantalón de paño bombacho, hasta los tobillos. Sudaba como un pollo, pero me alegré, pues si hubiera tenido que lucir las piernas, yo, que siempre tuve exceso de vello, hubiera desilusionado a Paloma. Confieso que hice el ridículo. Me caí varias veces y no cogí ninguna cinta. Al final, decidido a todo, paré la bicicleta y cogí tranquilamente con el puntero la última que quedaba, la cinta de Lolita Calderón, novia de mi primo Julián. Este, gran ciclista que había conseguido varias me la pidió y yo accedí, pero a cambio de la de Paloma que él tenía.

Las niñas estaban en una tribu-

na a ras del suelo y desde allí colocaban con sus preciosas manos las cintas en nuestro pecho. ¡Qué emoción! Yo me acerqué a mi amada y le dije nada más que esto:

—¡Soy el hombre más feliz de la tierra! Y lo sería aún más si consiguiera ser correspondido por la deliciosa mujer a quien amo.

Ella, que era también muy «repipe» me contestó, así como el que no quiere la cosa:

—El amor se consigue con constancia.

Y tuve que esperar a la fiesta de la Virgen del Val. ¡Tardes doradas de septiembre! ¡Apacibles riberas del Henares! ¡Espesas alamedas bajo cuyas frondas las familias alcaláinas se reúnen a merendar! Allí en un grupo estaba: por excepción, Palomita con unas amigas. Al regresar, ya anochecido, por el camino debilmente iluminado por los farolillos que colocaban el Ayuntamiento me sentí valiente y la espeté mi declaración, esa que yo tenía en cinta magnetofónica, como si dijéramos. Y Paloma, siempre cauta me contestó:

—No puedo negar, a fuer de sincera, que sus palabras han causado en mi alma fuerte impresión. Pero, ¿no será un espejismo como el que sufre el caminante en el

árido desierto? Sea paciente. Medite sus palabras que pueden ser decisivas si su pasión es firme. Y si lo es, cuando pase el tiempo, vuelva; yo también las habré meditado.

Pasó el otoño. Llegó el invierno triste y aburrido. La vida se concentró en los hogares sin más distracción que el paseo dominical en la Plaza. Rodaba sin cesar el calendario monótono de la ciudad hasta que llegó otra vez la romería del Val. Sí, llegó y entonces me acordé que tenía que volver por la contestación de Paloma. Fue un despiste inexplicable, lo confieso, pero fiel a lo que me dijo me acerqué a ella. La niña toda enojada, me volvió la espalda, mientras, iracunda, me dijo esta dura palabra: «¡Pérfido!».

No tenía razón; yo era simplemente un despistado. El caso es que se quedó soltera y por ello tuve siempre un gran remordimiento. Ahora se lo cuento a ustedes y parece que con ello me quedo más tranquilo.

LUIS MADRONA

### Asistencia a las familias de trabajadores en Francia

Acaba de ratificarse en París por el embajador de España en Francia, conde de Motrico, el último de los documentos relativos al Convenio de Seguridad Social entre Francia y España, concluido en Madrid en 4 de octubre de 1961.

A partir del 1 de junio los familiares de los trabajadores españoles que hayan emigrado a Francia por mediación del Instituto Español de Emigración y del «Office National d'Immigration», de Francia, disfrutarán, si se quedan en Francia de las ventajas sociales del Seguro de Enfermedad en las mismas condiciones que si el cabeza de familia trabaja en España.

La misión del «Office National d'Immigration» en España dispone de contratos para toda clase de trabajos. En la actualidad puede ofrecer colocaciones a obreros especializados en la construcción, sobre todo a albañiles y encofradores.

La firma de estos acuerdos representará un lazo más entre los pueblos de las dos naciones vecinas y amigas, unidos tradicionalmente por la comprensión en la comunidad del Trabajo.

EZQUERRA

La calidad en el chocolate

Pruebe y compruebe

# Bodegas JURADO

## Vinos de Valdilecha



Cada vez se consume con mayor agrado

El paladar que los conoce no encuentra otro de mejor gusto.



# El Concilio Ecuménico Vaticano II Los soldados perdidos

Conocemos la inquietud de muchos alcalafinos por las cosas del próximo Concilio convocado por S. S. Juan XXIII. Conocemos también bastantes conceptos erróneos que circulan por ahí y queremos orientar por ello la opinión.

Un Concilio Ecuménico etimológicamente es una reunión de gentes de toda la tierra habitada y habitable, que eso quiere decir ecumene. Un Concilio Ecuménico es LA REUNION DE CARDENALES Y OBISPOS CATOLICOS BAJO LA PRESIDENCIA DEL PAPA, para tomar decisiones sobre la disciplina, la moral o el dogma de la Iglesia.

Los Concilios celebrados por la Iglesia hasta hoy han sido veinte. Uno por cada siglo de existencia. Pero hay siglos en que se han celebrado varios y otros en que no se ha celebrado ninguno.

Los primeros se celebraron en oriente, donde las comunidades eran más numerosas. Trataron de la personalidad de Cristo, Dios y Hombre, consustancial con el Padre y con el Espíritu Santo. El año 325 se redactó el Credo en el Concilio de Nicea. La preocupación a partir de la Edad Media fue la vida y organización de la Iglesia y la

doctrina. Se reglamentó el matrimonio, la confesión, la comunión pascual, la lucha contra los herejes, la elección de Papas y Obispos, se alentaron las cruzadas, se excomulgó a los reyes que desobedecían al Papa, etc.

Puede afirmarse que el Concilio máximo fue el de Trento, donde los teólogos españoles triunfaron en toda la línea y se marcó la auténtica reforma del catolicismo. Después de Trento, tres siglos sin que se celebrara ningún otro Concilio indican bien a las claras la eficacia de aquél. En 1869 se inició el Concilio Vaticano I, que convocó el Papa Pío IX. Fue interrumpido por la llegada de las tropas de Garibaldi, pero en él se definió la infalibilidad del Pontífice y que la existencia de Dios puede probarse por la razón.

El hecho de la definición de la infalibilidad del Papa hacía que muchos, incluso grandes prohombres de la Iglesia, pensaran en la no necesidad de un nuevo Concilio, pero inesperadamente S. S. Juan XXIII consciente sin duda de que los problemas del hombre, que progresa a un ritmo como jamás se dijo en la Historia exigen adaptación de los métodos y formas a ellos, convocó el 25 de enero de 1959 un nuevo Concilio Ecuménico. Nadie lo esperaba. Asombro en todos, incluidos los propios cardenales.

Desde principios del año actual se reúne una Comisión Principal, integrada por 57 cardenales, 35 obispos y los generales de cuatro órdenes religiosos: dominicos, jesuitas, franciscanos y benedictinos. Su trabajo es enorme, pues han de estudiar todo lo que les presenten doce comisiones. Y cada sesión dura diez días. Dirige las discusiones el Cardenal Tisserant que no permite a nadie salirse del tema e impide que se hable otra lengua que no sea la latina, la lengua oficial de la Iglesia en que habrán de entenderse durante el Concilio, además de los citados, 2.800 obispos de toda la tierra y de todas las razas, entre ellos 150 de la amarilla y 50 de la negra.

En otro trabajo daremos noticias a los lectores de lo que se cree se tratará en el Concilio Vaticano II, que se iniciará en Roma el día 11 de octubre de 1962, fiesta de la Maternidad de María, y hablaremos de otros aspectos curiosos de

A los soldados más fuertemente condecorados de Francia, a los Sallan, Jouhaud, Gardy, Argoud, Godard, etc., a los soldados que se encuentran o se encontraban al frente de la O. A. S. se les viene llamando por escritores y cronistas: «soldados perdidos». Soldados, porque lo son íntegramente; perdidos, porque han borrado de su diccionario la palabra «resignación»; porque muchos de sus subordinados —hasta las águilas tienen ojos debajo de las alas— llevan a cabo acciones de terrorismo que desdican su condición; porque están empeñados, desesperadamente, en una lucha apenas sin esperanza; porque se ven desasistidos por la opinión de sus compatriotas, muchos de los cuales se olvidan del mazo aunque se acuerden de la oración, que es lo más cómodo; porque tanto los que están en prisión como los que se encuentran en rebeldía, tienen muchas probabilidades de salir de esta empresa con los pies por delante. ¿Qué justificación puede tener, entonces, su actividad? No vamos a tratar hoy de justificar nada; pero sí intentar explicar algo de lo que quizá intuyen, piensan o creen. Porque es posible que opinen que los que están perdidos o en trance de perderse, no son sólo ellos, sino muchos de los valores religiosos, espirituales, culturales y también materiales que nos son comunes a los europeos y de lo que es un índice la serie de hechos, muy largos de enumerar en detalle, que se vienen sucediendo en el mundo. Hay que admitir, que los soldados perdidos recuerdan que fue el Presidente Roosevelt quien dio a Stalin la alternativa como estadista en las primeras reuniones internacionales en la cumbre y que ese mismo Presidente de los EE. UU. de América, en Yalta y Postdam, entregó media Europa al comunismo soviético inaugurándose, con ello, un colonialismo que no lleva a los colonizados la religión, sino que la destruye, que no les da cultura, sino que prostituye la que tienen, que no educa, sino que intoxica. Es po-

esta magna reunión, la más nutrida de la historia de la Iglesia, que ha suscitado el interés de todo el mundo por los dimes y diretes que se han manejado.

sible que recuerden también que Dean Rusk, actual Secretario de Estado norteamericano se opuso en otra época a cualquier acción en contra de Mao Tse Tung, argumentando que éste se proponía únicamente implantar en China una reforma agraria que contendría la expansión del comunismo. El resultado fue que la cortina de bambú cayó por delante de más de 600 millones de chinos. Los soldados perdidos saben que el New York Times «hizo» a Fidel Castro, el cual, según este periódico al servicio de los círculos de Wall Street, se proponía implantar la democracia en Cuba. Hoy el comunismo cubano, además de apuntar estratégicamente a las costas de Florida, trata de extenderse por toda Hispano-América. Ni Roosevelt, ni Dean Rusk, ni el New York Times fueron comunistas, pero no cabe la menor duda de que, más o menos inconscientemente, han sido unos estupefactos y eficaces colaboradores del comunismo. ¿Y qué tiene que ver todo esto —se nos dirá— con el problema de Argelia? Pues sí tiene que ver, porque si bien el F. L. N. no es comunista, como tampoco lo son o lo fueron los que acabamos de citar, es el caso que la URSS y países satélites reconocieron «de jure» —«de facto» lo habían hecho hace ya mucho tiempo— al gobierno provisional de la República argelina, a las 24 horas de los claudicantes para Francia, acuerdos de Evian. Y esto lo saben, naturalmente, los soldados perdidos, como saben también que el partido comunista francés lleva cuatro años sin provocar una mala huelga, colaborando perfectamente con los gobiernos abandonistas del general De Gaulle. Y saben, asimismo, que estos gobiernos han sido presididos: el anterior por Michel Debré, nieto de un rabino, y el actual, por Georges Pompidou, alto funcionario de la banca Rothschild. Saben, igualmente, del llamamiento que el Gran Oriente de Francia lanzó a los partidos políticos del país cuando consideró que existía un peligro para la V República. Intuyen los soldados perdidos —no cabe duda— que existe un extraño maridaje de intereses políticos y económicos con afanes de penetración en las zonas que abandonan o le fuerzan a abandonar a Europa. Y saben, por último, que al frente militar que tiene abierto Europa por Berlín, se puede añadir otro vía Argelia. Y éste, por razones que parecen obvias, nos interesa especialmente a los españoles. Nosotros, no sólo por esas razones que parecen obvias, sino para procurar no perdernos como los soldados más fuertemente condecorados de Francia, tenemos que sospechar que la pérdida de Argelia para este país, puede suponer —cuando al general De Gaulle le pasen la factura sus acreedores— la pérdida de Francia para Europa-Occidente y que esto supondrá un gran paso adelante para la pérdida de Europa-Occidente para el mundo. Y si Europa-Occidente se pierde para el mundo, éste, más o menos tarde, se perderá para Dios.

FERNANDO FLANDES

## UNA ORACION EN LA CALLE

En una calle alcalaina una mujer postrada reza. La gente que cruza afanosa de llegar a sus ocupaciones la mira sorprendida. Algunas personas piensan en una pose publicitaria. Otros creen y aguardan curiosos el desenlace excéntrico. También hay quien la compadece. ¡Pobre loca! Sin embargo, nadie acierta. Quizá porque nadie de cuantos tuvieron la oportunidad de presenciar la oración de aquella mujer entre el fragor de la circulación ha pensado algo más sencillo, mucho más humano. ¡Es tan difícil que hoy, cuando los hombres sólo piensan en exterminarse más o menos sádicamente, se puedan comprender rasgos de tan abrumadora humanidad! No, es culpa de quienes lo vieron sin poderlo entender. No es culpa nuestra.

Alguien se acerca. Aproxima su rostro al de la mujer que ora —es americana— y, yo no sé si curioso o compasivo, pregunta el motivo de aquella oración pública. ¿Por qué? ¿Por quién? Por un hombre desconocido y famoso. Un valiente que tiene su vida vendida. Sí, aquel mismo. El de los periódicos, el de los transistores, el de la televisión. El que el mundo admira. Por el que el mundo se estremece.

—Rezo— dice en un atropellado castellano—por John Glenn. Eran las tres y media de la tarde del día 20 de febrero. John Glenn, ajeno a esta escena, cruzaba el espacio a 28.000 kilómetros de velocidad sobre una altura de 25.500 metros...

Foto de arte

CEREZO

# Una vida cumplida al servicio de la vocación

(Viene de la Pág. 1.ª).

cubiertas. ¿Qué difícil es decir: Hice lo que debía hacer en todo momento, y qué íntima complacencia debe sentirse al verlo todo realizado!

Fue el día nueve una jornada del Instituto Complutense, dedicada de lleno al Sr. Agra. En las primeras horas de la mañana, celebraron Profesores y alumnos una misa dialogada en la capilla del Centro, que ofició el antiguo alumno y hoy Párroco de Olmeda de las Fuentes, don Luis García Gutiérrez, quien en sentida y bellísima plática hizo memoria de los años vividos en el Instituto, de los Profesores, muchos de los cuales ya no estaban allí, alabó la labor docente destacando su empeño de la formación a través de la enseñanza. La ciencia en nosotros no ocupa lugar, y, al darla no nos quedamos sin ella. Destacó en este punto la labor del Sr. Agra. Hizo análisis de la maravillosa pedagogía de Cristo a través del Evangelio, especialmente en los pasajes de la Samaritana y Nicodemo, avalada por su santidad de vida. Exhortó, a continuación, a los alumnos a llenarse de ciencia, siguiendo el consejo de San Bernardo de que sea sin curiosidad ni vanidad, sino para ser luz de la sociedad, de la que un día serán «liders».

Finalmente aplicó al profesor Agra la frase del profeta Daniel: «El que enseña brilla como las estrellas en el firmamento y el que lo hace con justicia, brillará en la eternidad».

A la una de la tarde, en el marco maravilloso del Paraninfo de la Universidad Complutense, tuvo lugar la última lección del Profesor Agra.

Entre los asistentes pudimos contar al Sr. Alcalde, M. I. Sr. Abad, Coronel Arija en representación del Gobernador Militar de la Plaza, Claustro del Instituto, compañeros de cátedra en la Escuela Central de Idiomas y en la de Comercio del homenajeado, funcionarios del Ministerio de Educación Nacional, representaciones de los Centros privados de la localidad y de la Enseñanza Primaria, ex alumnos y alumnos.

Al subir a la tribuna doctoral del Paraninfo, don Joaquín Agra, oyó la más calurosa y cariñosa ovación, que seguro, habrá resonado en su corazón con ecos de la mejor condecoración.

Hizo uso de la palabra el Director del Instituto, Ilmo. Sr. D. José Tortajada Pérez, quien dio ante todo las gracias a los asistentes por haberse sumado al acto, que, si bien en un principio se pensó fuese privado, las numerosas adhesiones y otras causas, aconsejaron fuese más amplio. La semblanza del Profesor Agra, trazada por el Sr. Tortajada, puede compendiarse así: Nacido en Noya, La Coruña, en 1892, en esa tierra gallega suave y dulce, saturada de hombres que exportan y triunfan por doquiera que van, porque están hechos al tesón y a la lucha. Licenciado en Derecho para seguir una tradición familiar, pues es

hijo de Magistrado y varios juristas integran la familia, hace después las carreras de Filosofía y Letras y Comercio, para seguir la auténtica vocación. Y así en brillantes oposiciones gana la Cátedra de Lengua y Literatura de Institutos, la de la Escuela de Comercio y la de la Escuela Central de Idiomas, de la que hoy es Director. Tiene hechas varias publicaciones y es miembro de la Reales Academias de la Lengua Gallega y del Mediterráneo.

En el orden local, el Profesor Agra, llegó a Alcalá en 1941, recién creado el Instituto, con nada y con muchos problemas que resolver. Entonces mostró todo su dinamismo y dedicación total al servicio de la vocación. Y aquí ha seguido durante 18 largos años forjando muchachos.

A continuación, D. José Pérez Rojo, en representación de los padres de alumnos y ex alumnos, hizo una ferviente cuenta de gracias al Sr. Agra, por toda la influencia ejercida en los muchachos, muchos de ellos, hoy, hombres. Recordó cómo el docente necesita, para hacer fructifera su labor, la colaboración de los padres, el contacto con ellos, la comunidad de caminos y la indentidad de fines.

Ambos oradores fueron largamente aplaudidos.

Y llegó la última lección de D. Joaquín. Visiblemente emocionado, con temblores en la voz, saludó a todos los presentes, pero de mo-

do especialísimo a los alumnos, presentes y ausentes, actuales y pretéritos, de quienes se arranca, dijo, con desgarró en el corazón. Dio las gracias a todos por el cariño que le mostraban y afirmó que no temía este momento, porque la vida auténtica del docente está en la labor realizada y en las generaciones que llevan su espíritu por el mundo, moldeado por propias manos, y también, porque la vida empieza, cuando la vida acaba. Sobre todo, cuando se ha hecho lo que se debía hacer. Más aún en esta profesión vocacional cien por cien que no cede más que ante el sacerdocio.

Fiel a ese pensamiento del comienzo de la verdadera vida, después de la lucha siguió diciendo el Sr. Agra, yo he tomado para mi última lección por modelo los prólogos que siempre fueron mi lectura obsesiva: los cervantinos. Porque el prólogo es donde se vuelve la verdadera personalidad del escritor, al hacerlos a posteriori de la obra. Recordad el de Las Novelas Ejemplares «con las ansias de la muerte» y «puesto ya el pie en el estribo». Recordad el héroe real y el héroe ideal de Cervantes y cómo éste, al final, cuando «en los nidos de antaño no hay pájaros hogaños, deja de ser loco para ser cuerdo y llamarse Alonso Quijano el Bueno».

Hay un peligro en este año en que se está estudiando a Lope de Vega intensamente, con motivo del cuarto centenario de su naci-

miento: la infravaloración de Cervantes. Y ello no es posible, porque el binomio de Cervantes-Lope forma la cúspide de nuestro Siglo de Oro, y si Lope es el creador del Teatro Nacional, Cervantes es el máximo dramaturgo anterior a él. Y ahí tenemos la mejor tragedia al estilo clásico en lengua castellana y los entremeses, tomados de la vida misma, con todo su sabor popular, con la democracia palpitando, como en La elección de los alcaldes de Daganzo o las peculiaridades del matrimonio, como en el Rufián viudo, el Juez de los divorcios o el Casamiento engañoso. Las personalidades de Lope y Cervantes, están en fricción, el uno, Cervantes, es el Renacimiento, que muere, el otro, Lope, es el Barroco, que alborea. En el fondo se admiran profundamente, aunque se atacan y diatriben.

Terminó su lección con una nueva expresión de gratitud y un abrazo a todos en la persona del Director del Instituto.

Los aplausos fueron interminables y la emoción del Profesor Agra, hondísima.

Posteriormente, en el patio del Centro, los coros y danzas del mismo hicieron una exhibición de sus habilidades.

A las 2.30 de la tarde todos los compañeros de Claustro, amigos y autoridades, se reunieron a comer en un típico restaurante.

NUEVO ALCALA se une a este merecido homenaje y hace votos por que la mente y el corazón de D. Joaquín María Agra Cadarso puedan seguir, muchos años, pronunciando lecciones, aunque no sean, oficialmente, las últimas.

## ILUMINACION

Es digno de mención el interés de algunos industriales y comerciantes, que no regatean sacrificio para embellecer sus tiendas transformándolas en los más modernos y confortables establecimientos, dando a la población aspecto de gran ciudad cosmopolita.

Es francamente sorprendente y magnífico el panorama que por las noches nos ofrecen algunas zonas de los soportales de la plaza y calle Mayor, con la espléndida iluminación que tan hábilmente han instalado, convirtiendo los lugubres soportales en alegres cosos de paseo, que atraen la atención del público, por la alegría que causa en el espíritu la luz.

Nueva vida han cobrado con esta gran iluminación, en la que resaltan mucho más el valor de todos los artículos que se exhiben, en las exposiciones de los distintos escaparates, dando a nuestro comercio la grandeza que requiere y embelleciendo la población, tan necesitada de estos detalles decorativos.

Lo malo es que esta buena voluntad y esta cooperación con las autoridades para el embellecimiento de la ciudad, no es se-

(Pasa a la pág. siguiente.)



**Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid: Sucursal en Alcalá de Henares Generalísimo Franco, 18**

### OPERACIONES QUE REALIZA:

Cuentas corrientes de ahorro ... ..	1 por 100
Libretas de ahorro a la vista ... ..	2 por 100
Libretas de ahorro a plazo ... ..	3 por 100
Libretas de ahorro infantil ... ..	3 por 100

Créditos con garantía personal — Servicio de intercambio con otras Cajas de Ahorro — Compra de Valores — Sellos de Ahorro Huchas — Seguros sociales y Montepíos laborales — Recaudación de cuotas, tramitación y envío de documentos.

**LA INSTITUCION DE CREDITO Y AHORRO MAS ANTIGUA DE ESPAÑA**

**SOLICITE INFORMACION PARA PARTICIPAR EN LOS IMPORTANTES SORTEOS DE PREMIOS QUE ESTA CAJA DE AHORROS TIENE ESTABLECIDOS PARA SUS IMPONENTES**

## Nuevo fracaso del Alcalá

### Pepín evitó que el empate se transformase en goleada

Hoy, lector, voy a comenzar mi crónica por los destacados, para dedicar unas líneas a ese magnífico portero, que se llama Pepín, y que ha sido el hombre que evitó el descenso a Regional con sus intervenciones, y que hoy ha demostrado un pundonor profesional digno de todo elogio. Hizo una docena de paradas extraordinarias, la mitad de ellas lesionado en una rodilla, lo que le hacía cojear sensiblemente.

También destacó el volante Fernández, procedente del Guadalajara —según me dijeron—, el cual realizó un buen partido, tratando de ordenar un poco el juego de sus ocasionales compañeros y de «achicar» balones sin descanso cuando, en la segunda parte, con Cabellos en la derecha, la zona izquierda del equipo encarnado se convirtió en un coladero. Los delanteros estuvieron regularitos, casi, casi cumplieron, sobre todo, el ala derecha. Los defensores mal; fueron desbordados en múltiples ocasiones.

El Carabanchel, por su parte, demostró ser un conjunto disciplinado y eficaz, aunque no pasa de ser una medianía dentro de la Tercera División. Agustín, lateral izquierdo, fue el mejor de la defensa; Guío —con el «dosa» en la espalda— y de la Torre, formaron la pareja de volantes. Se adueñaron con facilidad de la zona central del campo. En la delantera, brilló Yáñez, eje del ataque, de gran movilidad y con un disparo duro y fácil desde cualquier lugar.

Durante la primera media hora del partido el juego estuvo muy equilibrado. El Alcalá jugaba con alguna velocidad, profundizando por las alas, especialmente por la izquierda, en la que se desenvolvía Cecilia, junto a Rodríguez, en esa manía suya de actuar pegado al otro interior y olvidar a su extremo, en este caso Toni, que tenía que ir al centro del terreno si quería tocar la pelota. Precisamente, en uno de estos desplazamientos hacia el centro, Toni disputó un balón a dos defensores y al portero, envió el balón sobre puerta y Brotons —lanzado desde varios metros atrás— empujó el balón a la red. Era el minuto treinta y tres y los espectadores confiábamos en una resurrección alcalaína, después de los continuados fracasos de los últimos meses.

En el primer minuto de la segunda parte, el Carabanchel consiguió el tanto del empate al rematar Yáñez un centro de Martín, con un disparo fuerte y agulado, que hizo inútil la estirada de Pepín.

Cinco minutos después, Juanito malogró una clara ocasión de gol, cuando después de burlar a dos defensores alcalaínos forzó la salida de Pepín al bordé del área y el balón, mansamente,

fue a chocar contra la cepa del poste izquierdo.

El Alcalá, realizó un par de ataques más. Estuvo a punto de marcar en un lío que se produjo ante la meta defendida por Mayo, donde unas veces el portero y otras los defensores azules, sacaron el balón de la misma raya de gol.

La última media hora de juego fue de acusado dominio forastero. Gracias a la actuación de Pepín, que ya he señalado al principio de mi crónica, no se repitió el resultado del domingo anterior contra el Getafe.

El árbitro del encuentro, señor Alarcón, hizo todo lo posible para demostrar que no conoce el reglamento de fútbol, y lo consiguió. Pocas veces hemos visto tantos errores juntos en un solo partido.

Carabanchel: Mayo; Guío, Villas, Agustín; Collado, de la Torre; Juanito, Martín, Yáñez, Feines y Costi.

Alcalá: Pepín; Garrido, Chufi, Cabellos; Fernández, Mata; Toni, Cecilia, Brotons, Rodríguez y Pepín II.

JUAN ASTIASO

## Ciencia y técnica

### El vuelo y el apetito

Se ha hablado repetidas veces de los excelentes resultados obtenidos en el tratamiento de la tos ferina mediante la cura de altura en el vuelo en avión.

La experiencia del doctor Will Matter, en colaboración con la doctora madame Bolkowski, del Centro de investigaciones médicas del Aero-Club de Alsacia, ha permitido extender este sistema de curación a la pérdida de apetito, frecuente en los niños convalecientes de alguna enfermedad infecciosa (tos ferina, sarampión, etc.), que en la mayoría de los casos retarda la completa curación.

La pérdida de apetito a consecuencia de la tos ferina ha sido el fenómeno mejor estudiado. En ocasiones, ha dado lugar a la aparición de síntomas de trastornos psíquicos. De acuerdo con la experiencia del doctor Matter, la manera de actuar debe ser la siguiente: los pequeños pacientes abrigados con vestidos cerrados, pero sin oprimir excesivamente, con los oídos taponados con algodón, los ojos protegidos con gafas, guantes y una bufanda que les cubra casi toda la cara, y a través de la cual puedan respirar, efectuarán una ascensión a razón de

cinco metros por segundo, hasta una altura comprendida entre 3.000 y 3.200 metros, con duración mínima de media hora. El descenso se realizará a 4 metros por segundo, con dos o tres vuelos horizontales entre 2.000 y 1.200 metros, para evitar molestias de tímpano y dolores de cabeza. También puede utilizarse la cámara de descompresión, para alcanzar la presión correspondiente a 4.000 metros de altura, a la que los pacientes deberán permanecer durante 45 minutos. Tanto si se utiliza el avión como la cámara de descompresión, los pequeños estarán bajo vigilancia médica.

Una experiencia de veintiséis años, permite asegurar la curación de la pérdida de apetito en el 95 por 100 de los casos. La acción terapéutica de este tratamiento parece más energética y favorable que la clásica cura de altura en montaña. La causa de su éxito, investigado por distintos médicos eminentes, parece ser el «choque climático», consecuencia de la ascensión rápida. Esta técnica es también aplicable a los enfermos afectados por asma y por ciertas dermatosis.

### El piloto automático

Va a resultar que los progresos hasta ahora conseguidos en materia de equipos para los aviones no van a servir para nada. Por ejemplo, el piloto automático, que se creía que era un elemento imprescindible para asegurar la correcta navegación en los largos recorridos, parece, que va a ser suprimido en los aviones de la Compañía «Trans-Australia Airlines», decisión que se toma por la experiencia alcanzada por la citada Compañía y por los informes recibidos de otras entidades dedicadas también al transporte aéreo. De acuerdo con esta experiencia, los pilotos, acostumbrados a confiar en el piloto automático, llegaban a olvidar el oficio, sobre todo en recorridos cortos. En cambio, en recorridos largos, en los que es de temer la fatiga del piloto de carne y hueso, se sigue considerando conveniente.

Esta supresión permitirá, por otro lado, realizar notables economías, pues el costo del equipo es de cerca de dos millones de pesetas, y su entretenimiento anual, de cuatrocientas mil pesetas. También resultará ventajosa la supresión por la ganancia de peso, que es de unos 45 kilos, que, traducidos en carga de pago, representan un ingreso adicional de unas seiscientas mil pesetas anuales.

bién beneficiaría a la plaza.

La luz es un factor indispensable y tiene gran importancia en la propaganda, dando vida a la industria, al comercio, siendo indispensable su presencia en las ciudades y en los pueblos.

SERALOVAS

## ILUMINACION

(Viene de la página anterior)

cundada por todos, pues aún dentro de estas mismas zonas, vemos claros, o mejor dicho oscuros, de algunos que no han querido unirse a la comunidad.

La época del «candil y la bujía» quedó atrás, para dar paso a otros elementos más modernos y más eficaces que contribuyen a una vida más clara y más alegre, que nos obligan a vivir con arreglo a las necesidades de una sociedad, más modernizada y más electrificada, aun cuando tengamos que perder o modifi-

car algo que corresponda a nuestras antiguas costumbres o tradiciones.

El progreso se impone, por eso la industria y el comercio evolucionan sobre nuevos procedimientos y sistemas y el que quiere subsistir tendrá que seguir el camino de las nuevas normas, de los tiempos modernos, o morirá por inanición con el desprecio y el olvido de todos.

Es de esperar que el buen ejemplo cunda y no creo pase mucho tiempo sin que veamos todos los soportales de la población, con esa iluminación de buen gusto que tanto favorece al comercio y a la ciudad; pues el comerciante es inteligente y sabe que el público, hoy día, con su sola presencia lo exige, porque le gusta ver con claridad lo que compra y lo que se le despacha, lo que señala la aguja de la báscula en las pesadas, y porque necesita luz para ver lo que marcan las etiquetas o las pancartas de precios.

El imán de la luz es muy poderoso y, naturalmente, nadie puede despreñar su influencia y su fuerza de atracción.

Y hablando de iluminaciones, tampoco estaría mal que el Círculo de Contribuyentes tomara buena nota del ejemplo de estos industriales y diera un poco más de realce a la fachada de recreo, debe tener la alegría de perder en la penumbra de las noches, pues siendo un círculo de recreo, debe tener la alegría de una buena iluminación, que tam-

## Campeonato escolar de fútbol

Resultados V jornada (2.ª vuelta). Fin del torneo.

Daoiz y Velarde, 1; Portilla, 2. Loyola, 0; Cisneros, 5. Cervantes, 0; Paloma, 2.

### CLASIFICACION FINAL

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Paloma	10	8	1	1	35	9	17
Cisneros	10	8	0	2	38	9	16
Loyola	10	5	1	4	17	17	11
Portilla	10	3	3	4	16	21	9
Cervantes	10	3	1	6	14	24	7
D. y Vel.	10	0	0	10	4	44	0

# Nuevo Alcalá

## Madrid, capital de las Españas

### CARLOS III, el mejor alcalde de Madrid

Habrán motivos históricos para condenar a Carlos III, pero los madrilenos, como tales, y los españoles, en el aspecto que vamos a tratar y algún otro, le debemos gratitud.

La propia historia de Madrid, que ya conocen nuestros lectores a grandes rasgos, si ya antes no la conocían, dice bien claro que la monumentalidad de Madrid es obra de los siglos XVII al XX. La poca importancia que tuvo antes del XVI, hizo que tuviera pocos monumentos y de ellos poco nos queda. Citemos San Jerónimo el Real, mandado edificar por Enrique IV cuando el famoso «paso honoroso» de Beltrán de la Cueva camino del Pardo; la Casa de los Lujanes, más que disfrazada, y algún otro palacio de un gótico pobretón. Veamos la Casa de Cisneros y el convento de las Descalzas Reales y habremos acabado con el Renacimiento.

En el siglo XVII, ya Madrid Corte de las Españas, empieza a hermosearse y lo hace bien. Asomémonos a la antigua iglesia de los jesuitas, hoy catedral de San Isidro, al ministerio de Asuntos Exteriores, al Museo del Ejército, al Cuartel del Conde Duque (tendremos que darnos prisa para llegar a verlo), al Ayuntamiento, a las iglesias de Montserrat y San Cayetano, a la capilla de San Isidro, al Museo Municipal y a algunas iglesias hoy disfrazadas con chafarrinones, de que es buen ejemplo las Calatravas y habremos visto un barroco varío y hermoso, que busca la baratura en el empleo del ladrillo y cajón de piedra.

Junto a estos edificios, los nobles hicieron sus palacios. El marqués de Perales, el de Miraflores y el de Torrecilla, fueron los más destacados.

Tendremos que esperar a que llegue el reinado de Carlos III para encontrar que él solo, hizo tantas edificaciones como se habían hecho en toda la centuria anterior de capitalidad.

Empecemos a enumerar, por orden del tiempo de edificación, y también por el de belleza, además de lo que significa para los complutenses la Puerta de Alcalá. La ideó Sabatini para conmemorar la entrada en la Corte del rey que nos ocupa. Y lo hizo al modo del arco de triunfo romano. Hoy, sin cerca, queda gallarda y hermosa, sin exornos superfluos, con pureza de estilo jónico neoclásico.

De esta época son también el Museo del Prado, que no estuvo dedicado a tales fines en sus

principios; el ministerio de Hacienda; el Observatorio Astronómico; el palacio de los Duques de Liria; la mayoría de las fuentes de Madrid, el Museo de San Fernando y un palacio inacabado en la calle de la Flor, esquina a la de San Bernardo, que dicen se quedó así por celos de que superara al Alcázar real. Además —esto no se lo cuenten a nadie—, el rey mandó hacer, de improviso, un balcón en la plaza Mayor para que lo ocupara la princesa de Esquillache, a quien la reina había dejado intencionadamente sin lugar porque...

Añadamos a esta visión monumental, la menos espectacular, pero más eficiente, de haber pavimentado muchas de las calles del Madrid de entonces, haber puesto alumbrado en ellas y un infinito número de medidas urbanísticas, que convierten a Carlos III en el mejor alcalde que ha tenido Madrid, con perdón de los muchos buenos que han sido y del conde de Mayalde.

F. J. GARCIA GUTIERREZ

### Rafael de los Ríos, "Rafaelillo"

Visto así, tal como va en el título, cualquiera diría que se trata de un torero de trono, o, en todo caso, de un gitano cebrero y sandunguero.

Ni lo uno ni lo otro. Nadie más lejos de un torero de trono que Rafael. Un torero de esos tiene dinero, mucho dinero. Rafael no tiene más que unas pocas y contadas monedas diarias, que no bastan a su sustento. En lugar de caballos y jacas de airosa andadura, Rafael tiene un borriquito menudo, porque así, come menos, y nervioso, porque de este modo, rinde más. Esto y un carrillo añoso, destaralado y en desguace, es todo su capital. Con ello, malamente se gana 15 pesetas diarias y con ellas tiene que vivir... y los suyos también.

De gitano, Rafael no tiene más que «la color morena». Su seriedad y honradez, su espíritu de trabajo y ponderación y mesura, son proverbiales.

El título de este trabajo es, pues, engañoso.

Pero nada más lejos de nuestro ánimo que bromear. Este artículo es una llamada a todas las gentes de buen corazón, a cuantos se sirvieron de Rafael de los Ríos en alguna ocasión para un transporte, o cuantos sientan la

## UN PROBLEMA RECRUDECIDO

Recientemente un colegio de determinada actividad profesional se ha visto precisado a subir las cuotas de sus asociados; las nuevas necesidades de la vida en lo que respecta a las actividades de dicho organismo así lo han exigido. El presidente del mismo, comprendiendo lo impopulares que son estas medidas, por muy necesarias que sean, se ha creído obligado a justificar la decisión de la Junta de Gobierno y así expone que, el pertenecer a dicho colegio, lleva consigo dos cosas: por un lado, la parte espiritual, es decir, el honor que supone para el colegiado el serlo; por otra parte, lo material, el estar autorizado a ejercer la profesión teniendo un organismo técnico que le ayude, oriente y, si llega el caso, defienda sus intereses. Ambos beneficios han de ir apoyados con la aportación mensual de la cuota.

En mi afán de observar, comparar y sacar consecuencias más o menos acertadas, creo que lo expuesto puede equipararse a alguna de las facetas de la vida de una ciudad, Alcalá de Henares, pongamos por ejemplo. El alcaláino, bien sea de origen, bien por los largos años de residencia, debe comprender estas cosas: es un honor residir en esta ciudad; en ella tenemos nuestros medios de vida y una autoridad que, llegado el caso, nos defiende. Por tanto, debemos ser agradecidos y tratar de remediar los problemas que se presenten.

Hoy es un problema el que pretendo exponer, no en plan de crítica destructiva cuyos resultados son siempre poco interesantes, sino para ver si hay alguien en esta ciudad que comprenda y desarrolle la idea que apunto. Me refiero a la mendicidad: hace bastantes años, no menos de diez, recuerdo que en nuestra ciudad había bastantes pobres pidiendo por las calles y en las puertas de las iglesias. Un buen día, como consecuen-

caridad y la vivan, a cuantos tengan necesidad o intención de hacer una obra buena.

Rafael no gana más que lo que hemos apuntado anteriormente. No tiene seguridad social ninguna y está cerca de la ancianidad. El nada pide. Pero nosotros queremos ayudarle. Y a todos los que quieran hacer algo por él, les indicamos se pongan en contacto con el presidente de las conferencias de San Vicente de Paúl, de la parroquia de Santa María, y a él, de modo directo, indiquen qué desean hacer.

Y se nos acabó la petición. Ahora toca a los lectores lo demás. Ustedes tienen la palabra.

cia de actividades de personalidades locales, en colaboración con las Organizaciones de Caridad, estos pobres desaparecieron. Pasaron los años y los pobres no se veían por las calles de la población; si acaso, alguno, tradicional en ellas, que ni pedía ni molestaba, al que socorrían los vecinos, que le conocían desde hacía muchos años. Pero desde hace un par de años hemos ido hacia atrás: primeramente, fue uno el que tímidamente se asomó a la puerta de algún bar o a la de alguna iglesia; poco a poco cedió la timidez y ya estamos como estábamos; no es que sea un gran problema el de la mendicidad en Alcalá, pero el problema existe.

Nuestra ciudad, por razones geográficas y políticas, tiene una vida tal como no podía soñar hace 20 años: en cafés, parques, iglesias, se ven continuamente multitud de forasteros y, entre ellos, gran número de extranjeros; la impresión que saquen y los comentarios que hagan de Alcalá es cosa que a todos nos interesa. En consecuencia, hay que acabar con la mendicidad.

Es muy fácil decirlo, pero ¿cómo? Ahí está lo difícil. Las Organizaciones de Caridad se mueven, tengo amigos en las Conferencias de San Vicente de Paúl que dan lo que no pueden y hacen lo que yo no me creo capaz de hacer. Las parroquias actúan con más entusiasmo que medios, la beneficencia cumple su cometido. Entonces, ¿quiénes quedan por actuar? Nosotros, sí, nosotros somos los que tenemos que tener algo de caridad y solucionar ese problema. ¿Cómo? La parte que pudiéramos llamar técnica, no la sé; la material, es elemental. Todos los que, por ejemplo, podemos pagar una mujer o chica de servicio, podríamos desprendernos de 25 pesetas mensuales —digamos esta cantidad por decir algo— para resolver el problema; los de nivel social algo menos desahogado, lo que pudiesen; los propietarios de florecientes negocios o de bienes muebles o inmuebles, quizá algo más. No podemos inhibirnos y decir: «Eso es cosa del Ayuntamiento», el cual no se halla en posesión de «el cuerno de la abundancia». No; somos nosotros los que tenemos que resolver el problema, por caridad y por prestigio de la ciudad. ¿Se logrará? Yo creo que sí. Ahora bien, hace falta la cabeza directora capaz de enfocar y poner en orden todo lo que anteriormente queda indicado.

Todos. Cada cual con lo que pueda: «Un grano no hace granero...»

J. LL.